

TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO DE EDUCACION PRIMARIA

“TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD EN
EDUCACIÓN PRIMARIA”

RAQUEL BÁEZ DÍAZ

ELSA DARIAS RODRÍGUEZ

TUTOR: IVÁN DOMINGO GONZÁLEZ BARRIOS

CURSO ACADÉMICO 2018/2019

CONVOCATORIA: JULIO

RESUMEN

En el presente Trabajo de Final de Grado en formato revisión teórica, se pretende tener un mayor conocimiento sobre el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH). Para ello, se ha llevado a cabo un planteamiento sobre dicho trastorno, en el cual se desarrollan diferentes aspectos como son: el concepto de trastorno por déficit de atención e hiperactividad, problemas que este trastorno plantea en el ámbito educativo y las propuestas y/o mejoras que se pueden aportar en el aula. Además, tiene como objetivo profundizar en el trastorno mencionado anteriormente y presentará los antecedentes históricos que han llevado a que hoy se hable de trastorno por déficit de atención e hiperactividad.

Palabras claves: revisión teórica, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, problemas, propuestas.

ABSTRACT

In the present Final Degree Project in theoretical review format, it is intended to have a greater knowledge about attention deficit hyperactivity disorder (ADHD). To this end, an approach to this disorder has been carried out, in which different aspects are developed such as: the concept of attention deficit hyperactivity disorder, problems that this disorder poses in the educational field and the proposals and / or improvements that can be made in the classroom. It also aims to deepen the disorder mentioned above and present the historical background that has led to talk today of attention deficit hyperactivity disorder.

Key words: theoretical review, attention deficit hyperactivity disorder, problems, proposals.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Concepto	
2.1. Antecedentes Históricos	5
2.2. Concepto actual	6
2.3. Consideraciones críticas	7
3. Problemas que plantea en el ámbito educativo	
3.1. Consideraciones generales	8
3.2. Problemas específicos en Educación Primaria	9
3.3. Consideraciones críticas	11
4. Propuestas y/o soluciones y mejoras	13
4.1. Consideraciones críticas	15
5. Conclusiones	17
6. Referencias bibliográficas	21

1. INTRODUCCIÓN

El tema del presente trabajo trata sobre el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). La elección se debe a que lo presentan un alto porcentaje de alumnos en nuestras aulas. Hoy en día es uno de los motivos más frecuentes de consulta en Pediatría. A pesar de que hasta los 6 o 7 años no se realiza un diagnóstico más exacto, a edades más tempranas ya se manifiestan muchos de los síntomas propios de este trastorno.

Hasta hace aproximadamente una década, el TDAH era un gran desconocido para la mayoría del profesorado. Actualmente, aunque las cosas han cambiado en parte y es una de las patologías neuroconductuales más investigadas, se sigue, confundiendo este trastorno con problemas de conducta, con mala educación o con falta de límites. A veces, se busca la responsabilidad en el entorno familiar o la causa donde no está, y se les impide recibir el trato y el tratamiento que precisan.

La actividad motora es una característica propia de los niños preescolares, pero cuando esa actividad es excesiva y dificulta la relación con otros niños o adultos, bien en el ámbito familiar o en el escolar, puede ser un síntoma de un trastorno asociado mucho más complejo. Nos encontramos con unos niños con dificultades de rendimiento y de comportamiento en los que la causa hay que buscarla en procesos internos a ellos mismos.

Para profundizar sobre dicho trastorno, primero trataremos los problemas que se pueden dar en el ámbito educativo y seguiremos aportando una serie de propuestas y/o mejoras en el aula.

2. CONCEPTO

2.1.Evolución histórica

A mediados del siglo XX, aparecen las primeras descripciones sobre los trastornos de la niñez que pueden ser equivalentes a lo que hoy en día conocemos como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. Hoffman (1854) fue un médico alemán, quién publicó la descripción de su hijo, el cual lo apodaba “Fidgety Phill” el intranquilo, aunque no tuvo suficiente impacto en la comunidad científica.

Gracias al médico británico Sir George, Federick Steel (1902) conocemos hoy la descripción que se puede considerar científica y su célebre referencia a Phill.

A mitad del siglo XX la hipótesis más importante para explicar la hiperactividad en estos niños estaba relacionada con una disfunción cerebral, por lo que a final de los años 50 surge la definición de Disfunción Cerebral Mínima que modificaría el concepto de Lesión Cerebral Mínima. En 1960, Chess presenta la idea del síndrome del niño hiperactivo orientándolo en un diagnóstico evolutivo que finalizaría en la adolescencia.

En 1970 se produce un suceso importante, ya que empieza a extenderse las investigaciones alrededor del síndrome de hiperactividad y se consigue la definición del síndrome en un futuro déficit de atención, impulsividad e hiperactividad, que pasan de ser síntomas que acompañaban la hiperactividad a convertirse en síntomas que definen el concepto. Douglas (1972) avanza un poco más cuando planteó que el síntoma principal de dicho trastorno es el déficit de atención y no la hiperactividad.

Esta percepción se modificó por dos puntos principales; el primero fue la observación de que los niños, al llegar a la etapa de la adolescencia, mejoraban en lo referente a los síntomas motores, y el segundo fue también la observación de niños que han sido diagnosticados de Trastornos con Déficit de Atención presentaban un rendimiento bajo en las habilidades relacionadas con la lectura.

El concepto de trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) surgió oficialmente en 1980. En los años 80 aparecieron nuevas estrategias de tratamiento, en las que se le dio más importancia al tratamiento farmacológico y psicológico. A pesar de ello, las investigaciones se orientaban hacia un componente genético, puesto que se relacionaba a una fuerte heredabilidad del trastorno.

Al final del siglo XX y el comienzo del siglo XXI, se proyecta el concepto de Trastorno por Déficit de Atención con sus diversos tipos, en el cual, permanece la idea de déficit atencional como el principal síntoma de dicho trastorno. De esta manera, se rompe de una vez la barrera para este diagnóstico, surgiendo muchas investigaciones sobre el Trastorno por Déficit de Atención en la edad adulta.

2.2. Concepto actual

En la actualidad no se ha demostrado que la presencia del TDAH esté ligada con la presencia de una lesión o disfunción cerebral que lo cause.

Unos de los problemas psiquiátricos más importantes de todos los que afectan a los niños en edad escolar es el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad.

Especialistas en psiquiatría afirman que la definición del TDAH no ha variado mucho desde principio de siglo, aunque sí se han realizado modificaciones en el concepto de dicho trastorno, como, por ejemplo, dejar en segundo lugar a la hiperactividad para centrarse en el déficit de atención como síntoma fundamental.

Las dificultades más comunes que se manifiestan en los niños con TDAH son problemas relacionados con realizar tareas de una forma eficiente, manejar dos sistemas de información paralelamente, así como funciones de ejecución y la capacidad de cambiar la atención y no poseer una memoria de trabajo eficiente.

Hoy en día, podemos saber un poco más sobre la causa que produce este trastorno, aunque no significa que podamos asegurar cómo se produce. Un estudio revela que el TDAH es un trastorno psiquiátrico de base genética, puesto que, alrededor del 70 % se hereda (Fundación CADAH)

El TDAH presenta diversos trastornos como pueden ser: tics, trastornos de conducta, problemas de aprendizaje y trastornos afectivos.

El TDAH se presenta cuando la conducta del alumno manifiesta un patrón constante de desatención o hiperactividad-impulsividad, que es más frecuente y grave que el de los escolares de su edad, perjudicándoles tanto en su vida social, como escolar y familiar.

2.3.Consideraciones críticas

Después de investigar la evolución del concepto del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), hemos llegado a la conclusión del progreso científico de dicho trastorno. Antiguamente, se barajaba la posibilidad de que se tratara de una enfermedad mental, pero fue entonces, en 1980 cuando se estableció la definición del concepto de TDAH.

Aunque fuera en los años 80 cuando aparecen nuevos tratamientos, dándole importancia a los tratamientos farmacológico y psicológico, hoy en día se siguen utilizando estos tipos de tratamientos. Respecto a los tratamientos farmacológicos, estamos en desacuerdo, puesto que cuando a un niño se le administra un fármaco para disminuir los síntomas del trastorno, la personalidad y la esencia de dicho alumno queda reducida o completamente anulada. Por otro lado, acerca de los tratamientos psicológicos no percibimos ningún efecto negativo en el niño, al contrario, creemos que puede ser beneficioso para dicho alumno, ya que quizás con el profesional pueda expresar sus sentimientos y emociones, y tal vez esto le sirva para relajarse, y mejorar su autocontrol.

Respecto al concepto actual, podríamos añadir que debemos tener en cuenta que no todos los alumnos con dicho trastorno presentan los mismos síntomas y con la misma intensidad, ya que pueden manifestarse como leve, moderado o grave. Cabe destacar las dificultades de autocontrol como foco principal del trastorno, puesto que no se trata de pereza o falta de voluntad, sino que los niños que presentan TDAH hacen el esfuerzo de prestar atención y mantener la concentración. Pero, por lo contrario, el cerebro de estos niños funciona de tal forma que les complica ejecutar diversas tareas.

3. PROBLEMAS QUE PLANTEA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

3.1. Consideraciones generales

Los rasgos principales de este trastorno son, por una parte, la dificultad para mantener la concentración, especialmente en circunstancias que ofrecen baja estimulación (déficit de atención), y por otra, la falta de interés o control cognitivo sobre impulsos, asociado a inquietud motora (hiperactividad). Estos dos signos pueden aparecer juntos o separados.

Según los síntomas característicos del TDAH, los alumnos con este trastorno pueden experimentar a lo largo de su escolarización diferentes dificultades académicas, lo que puede provocar retrasos significativos en su aprendizaje, aunque su capacidad y nivel de inteligencia sean normales. Es fundamental que los profesores conozcan las dificultades que se pueden encontrar en el aula, para poder darle a cada alumno un aprendizaje ajustado a cada una de sus necesidades.

En términos generales, las dificultades académicas que puede presentar un alumno con TDAH se pueden resumir en los siguientes apartados:

- Presentan dificultades en la planificación del tiempo y en la organización. Los alumnos con TDAH, normalmente, manifiestan dificultades a la hora de organizar el tiempo que deben utilizar para las tareas. Además, presentan una desorganización importante en cuanto al material escolar, es decir, suelen tener encima del pupitre más cosas de las necesarias en las sesiones. Por lo que esto se convierte en un factor de distracción.
- Se precipitan en la realización de las tareas. Este tipo de alumnos valora más acabar las tareas el primero, que finalizarlas de manera óptima, es decir, no se esfuerzan en realizar las actividades correctamente, sino simplemente en acabarlas en cuanto antes, y así ser el primero en terminar la tarea.
- Tienden a realizar una lectura precipitada, por consiguiente, no memorizan correctamente. Esta lectura precipitada hace que no entiendan a la perfección los enunciados de las actividades, por consiguiente, los alumnos no realizan correctamente las tareas.
- Mala reflexión y casi inexistente repaso de las tareas. Esta dificultad se encuentra en conexión con las dos anteriores. Por un lado, la precipitación en la realización de las

tareas hace que apenas exista un repaso en las actividades. Por otro lado, al hacer una lectura precipitada de los enunciados de las tareas, los alumnos no hacen una buena reflexión de estas.

- Dificultades para seguir las instrucciones del profesor. Al presentar un déficit de atención, estos alumnos necesitan varias explicaciones para comprender las pautas dadas por el profesor. Por eso, se aconseja al profesorado dar instrucciones breves y concisas, para facilitar el entendimiento de estos alumnos.
- Dificultad para mantener el nivel de atención, sobre todo en tareas de larga duración. En cuanto a las tareas de este tipo, los alumnos con TDAH presentan dificultades para mantener la concentración durante un largo periodo de tiempo.
- Dificultad para mantener el orden de las tareas, es decir, el alumno va saltando de actividad en actividad sin terminan por completo ninguna de ellas, por lo que, al finalizar el tiempo, dicho alumno tiene todas las actividades incompletas.

En cuanto al comportamiento, este también puede influir de manera negativa en el proceso de aprendizaje. Las conductas negativas más destacadas dentro del aula son los comportamientos inadecuados, las interrupciones al profesor y llamar la atención de toda la clase, por lo que, aparte de no atender a las explicaciones del profesor, hace que los demás alumnos tampoco atiendan.

Evidentemente, las dificultades más características que presentan los alumnos con TDAH no son las mismas en todas las fases de la escolarización. A continuación, veremos las dificultades más características en la etapa de Primaria.

3.2.Problemas específicos en Educación Primaria

Según los alumnos van creciendo, también crecen las dificultades y repercusiones negativas que el TDAH ejerce en los comportamientos de los niños. La educación primaria es en el periodo escolar donde, de manera más delatada, se ponen de manifiesto la dificultad de los niños con TDAH para afrontar los desafíos que se les presentan desde el ámbito educativo.

En esta etapa educativa podemos encontrar importantes diferencias entre los alumnos que son hiperactivos y los alumnos en los que predomina el déficit de atención. Por una parte, los alumnos hiperactivos se caracterizan, principalmente, por la rapidez con la que quieren

terminar todas sus tareas, la falta de repaso de sus tareas, la imposibilidad de hablar en voz baja en clase, lo que puede provocar alboroto, y en consecuencia molestar a los compañeros de alrededor, y la poca capacidad de mantenerse sentado en la silla. Por otra parte, en los alumnos en los que predomina el déficit de atención destacan las dificultades en la organización, la incapacidad de concentración en las tareas, dificultades para escuchar y para mantener un nivel considerable de atención.

En esta etapa se pone de manifiesto la dificultad que presentan los alumnos en cuanto a la memoria, ya que estos problemas, más los que presentan en relaciones sociales hacen que no consigan alcanzar los objetivos propuestos para el curso escolar, aun siendo lo suficientemente inteligentes.

En términos generales, los alumnos que presentan TDAH son muy desorganizados, tanto con el material escolar, como con el espacio. Además, tienden a perder el material escolar, y, en la mayoría de los casos, tienen encima de la mesa de clase más material del que necesitan, lo que puede ser una principal razón de distracción, ya que estos objetos pueden caerse.

Por lo general, tienen dificultades para ordenarse en el tiempo y en el espacio. Suelen incidir en errores como, por ejemplo, responder una pregunta que aún no se ha terminado de formular, o ponerse en la fila para ir al recreo, cuando aún no es la hora del recreo, olvidarse del material necesario para las asignaturas de la jornada, etc.

Los alumnos que presentan este trastorno no se adaptan correctamente a las órdenes grupales. También, suelen tener dificultades para establecer un pensamiento lógico matemático, ya que el lenguaje que poseen, generalmente, es pobre. Por esta falta de vocabulario, sus frases están ausentes de cohesión, y a veces, intervienen diciendo cosas que no tienen relación con la situación en la que se encuentran.

Es sorprendente la contrariedad de los comportamientos que puede presentar un mismo alumno, ya que al igual que puede estar hablando sin parar durante toda una clase, sin dejar que el profesor pueda seguir el transcurso de la clase con normalidad, otro día puede pasar desapercibido, hasta tal punto, que parece que ni siquiera acudió al centro escolar.

3.3.Consideraciones críticas

Consideramos de gran importancia destacar los dos rasgos principales del TDAH, por un lado, el déficit de atención, y por otro lado la hiperactividad ya que, en aspectos generales,

tendemos a pensar que estos dos aspectos se dan siempre de manera conjunta, pero no es así, ambos pueden estar presentes en soledad. En cuanto a nuestra experiencia personal con alumnos con TDAH, una de nosotras, en el Prácticum II, trabajó con tres alumnos de este tipo. En una misma clase, había dos alumnos con déficit de atención e hiperactividad, los cuales aparte de tener dificultades en el aprendizaje, también presentan una hiperactividad importante, ya que continuamente se levantaban, impedían el transcurso habitual de las clases, hablaban en un tono alto, etc. A parte de estos dos alumnos, se encontraba también una alumna con, solamente, déficit de atención, la cual presentaba dificultades a la hora de seguir el ritmo de la clase, pero no tenía ningún tipo de hiperactividad. Dichos alumnos, necesitaban apoyo académico continuamente, por lo que, habitualmente, el tutor de la clase me hacía mucho hincapié en la ayuda que estos alumnos necesitaban.

Respecto a las dificultades académicas que pueden presentar los alumnos con TDAH, la más destacada es la dificultad que tienen para mantener la atención, sobre todo en tareas de larga duración. Por este motivo, dichos alumnos necesitan un apoyo adicional, ya sea del propio docente, de un docente de apoyo, o simplemente de los alumnos en prácticas que vamos a los colegios durante algunos meses. Volviendo a la experiencia personal, uno de los niños anteriormente citados, un día en un examen de matemáticas, entregó el control, pero no nos dimos cuenta que solo había respondido la primera página del examen, y la segunda página la había dejado en blanco. Al día siguiente, cuando el tutor va a entregar los exámenes corregidos, a dicho alumno le da la posibilidad de hacer la segunda parte del examen. Yo me quedo extrañada, pero nada más explicármelo el tutor, le vi sentido a todo lo que estaba haciendo. El tutor me explicó que al tener déficit de atención, solo consiguió mantener el nivel de atención en la primera mitad del control, pero que él no dudaba de que ese alumno sabía hacer el examen completo, por eso le dio la oportunidad, porque el tutor entendió que había dejado medio examen sin hacer, por la dificultad de mantener la atención en una tarea de larga duración, no porque el alumno no supiera hacer esos ejercicios. Efectivamente, el alumno realizó a la perfección la segunda parte del control, sin ningún tipo de ayuda ni de apoyo. Por esto, podemos concluir que los alumnos que presentan TDAH no tienen por qué tener un bajo nivel académico, ya que, muchas veces es por el déficit de atención por la razón que los alumnos no finalicen algunas tareas de larga duración.

Cierto es, que normalmente, los alumnos que presentan este trastorno tienen en común la desorganización del material escolar. Una vez a la semana, tenía que ponerme con ellos a

ordenar su pupitre, ya que siempre tenían fichas sueltas, dobladas y rotas, por no haberlas puesto en su carpeta de fundas.

4. PROPUESTAS Y/O SOLUCIONES Y MEJORAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Los docentes deben encargarse de los aspectos académicos del alumno, pero también tienen que conocer las diferentes conductas del alumnado, es decir, debe tener en cuenta dos aspectos: las características académicas del alumno y, a su vez, sus conductas perturbadoras. Estas conductas se realizan con la finalidad de llamar la atención, ya sea del profesor, o de sus compañeros. Las buenas conductas se convierten en aspectos ignorados. Una buena estrategia para facilitar la labor del profesorado es cambiar estas predilecciones, ignorar las conductas inadecuadas y reforzar positivamente las adecuadas.

En el ámbito educativo, el docente establece la evolución de todos los alumnos, pero no únicamente en el ámbito de los estudios, sino también en el ámbito afectivo. Por ello, a continuación, mostraremos algunas de las estrategias para facilitar el trabajo en el aula y mejorar el rendimiento y la conducta de los alumnos.

- Los docentes deben formular las reglas de la clase para todos los alumnos, no solo para los niños que presentan TDAH. No deben ponerse normas específicas para dicho alumno, sino que las normas del aula deben ser para la totalidad de los alumnos, sin hacer excepciones con ningún niño o niña.
- El profesorado tratará de evitar aquellas circunstancias que el alumno hiperactivo no puede controlar. Es decir, si el profesor conoce algunas situaciones en las que el niño hiperactivo puede descontrolarse, será mejor que intente evitarlas. Para ello, el docente puede buscar alguna otra forma de suavizar la situación.
- Los docentes no deben intentar cambiar todas las conductas al mismo tiempo, sino que se debe empezar por las conductas más fáciles de cambiar. Hay que tener paciencia en el proceso de aprendizaje de los alumnos que presentan TDAH, ya que los resultados comienzan a verse a la larga. Por ello, los profesores deben ir paso a paso, intentando reestructurar las conductas de dicho alumno. No es conveniente trabajar en todas las conductas al mismo tiempo.
- Para favorecer el cambio de conducta del niño hiperactivo, se deben modificar las condiciones del espacio del aula, distribuir los muebles de la manera que más ayuden a concentrarse al alumno. El alumno que presenta TDAH debe tener los menos factores

de distracción posibles, es decir, en el entorno más cercano del pupitre del alumno no debe tener materiales didácticos que puedan distraerle.

- Normalmente, los niños con TDAH no suelen terminar las tareas, por el esfuerzo que tienen que realizar para concentrarse. Para ayudarles en este aspecto, y para que puedan recibir refuerzos positivos por parte del profesor, este debe decirle al alumno que presenta TDAH que acuda con más frecuencia a la mesa del profesor. Es decir, si el maestro encarga la realización de cuatro preguntas a toda la clase, al alumno hiperactivo debe decirle que cada vez que termine una pregunta, vaya al profesor para corregirla, y así poder recibir refuerzo positivo.
- Los docentes deben encontrar la manera de recompensar las conductas positivas a los alumnos, ya que esto facilita que dichas conductas aumenten. Las recompensas no deben ser de carácter material, sino recompensas como:
 - Privilegios en el aula como, por ejemplo, hacer recados, repartir el material a sus compañeros o borrar la pizarra.
 - Brindar una atención especial al alumno, para que él se sienta más atendido.
 - Conceder puntos individuales, o grupales.
 - Reforzar positivamente en público, tanto delante de los alumnos, como ante otros profesores y los padres.
- El docente debe retirar la atención cuando el alumno quiere llamar la atención de este de manera incorrecta, pero solo en aquellas ocasiones en las que al niño no le interesa la atención de sus compañeros de clase.
- Una técnica útil, para que el alumno valore el castigo como algo negativo por su mal comportamiento, es el castigo como consecuencia directa de su mala conducta. Por ejemplo, si el alumno le quita un paquete de cromos a su compañero de pupitre, como castigo, el profesor puede decirle que, para aprender a compartir, tiene que regalarle a su compañero cinco cromos, de los que no tiene repetidos.
- Otra técnica muy útil es hacerle realizar al alumno la conducta que se ha incumplido, en una magnitud excesiva. Por ejemplo, cada vez que el niño corra por los pasillos estando prohibido, la práctica positiva será recorrer el pasillo cinco veces caminando lentamente.

4.1.Consideraciones críticas

Una vez analizadas las soluciones ante los posibles problemas que pueden surgir en una clase en la que se presente algún o algunos alumnos con dicho trastorno, podemos valorar dichas soluciones.

Desde nuestro punto de vista, todas las dificultades que presentan los alumnos con TDAH son pequeñas complicaciones, que, con el tiempo, creemos que se pueden encontrar soluciones, pero con mucho sacrificio y trabajo, ya que nada es imposible. Valoramos la posibilidad de crear unas rutinas o hábitos en los cuales, el alumno con dicho trastorno puede conseguir, a largo plazo, desarrollar sus capacidades de rendimiento y de autocontrol. Estas rutinas deben ser constantes y prolongadas en el tiempo, ya que los resultados se verán reflejado a largo plazo. Algunas de las rutinas pueden ser:

- Sentar al alumno en primera fila, ya que así se distrae menos, al estar cerca de la pizarra y del profesor. Por lo contrario, si lo ponemos en las filas posteriores, o en alguna esquina podría afectarle negativamente en el proceso de aprendizaje, ya que hay más factores de distracción.
- No limitar el tiempo de los exámenes. Esto puede perjudicar al alumno, ya que por la presión del tiempo y del examen, es posible que no logre completarlo correctamente. Por un lado, se podría dar más tiempo para la realización del examen, y por otro lado, cabe la posibilidad de fraccionar el examen en varias partes, de esta manera, el alumno con TDAH completará de una forma más efectiva el examen.
- Control de la agenda escolar. Esto sirve para comprobar la organización de las tareas que tiene el alumno, ya que te aseguras de que haya escrito todas las actividades que hay que realizar ese día en casa. Este control debe ser a diario.
- Utilizar materiales audiovisuales. Esta estrategia sirve para conseguir la atención global de los alumnos, no solo de los alumnos que presentan TDAH, sino de la totalidad de la clase.
- Ordenar el pupitre. Para solucionar el problema de la desorganización, los docentes deben hacer hincapié en mantener ordenado el pupitre, y únicamente tener sobre la mesa el material necesario para esa sesión.

En muchas ocasiones, cuando cursamos los Prácticum del Grado en Maestro en Educación Primaria, y en nuestra aula hay varios alumnos con déficit de atención o cualquier otro tipo de dificultad, nuestro tutor nos informa de la importancia que tenemos los alumnos en prácticas para este tipo de alumnos. Normalmente, suelen decirnos que debemos estar un poco encima de estos niños. Para muchos docentes, los alumnos en prácticas jugamos un papel muy importante en cuanto al refuerzo que podemos hacer en dicha clase, ya que nos ven como un apoyo para mejorar el transcurso de las clases. Al principio, nos resulta un poco complicado adaptarnos a la forma de trabajar que tiene el tutor con dichos alumnos, ya que no estamos verdaderamente capacitados para tratar con efectividad a este tipo de alumnos. A medida que van pasando las semanas en el colegio, comenzamos a adaptarnos, tanto a los consejos que nos da el tutor para tratar con dicho alumno, como a su personalidad. Esto nos lleva a saber manejar este tipo de situaciones, que nos servirán para nuestro futuro como docentes, y podríamos aplicar lo aprendido en las prácticas externas con nuestros futuros alumnos.

Desde nuestro punto de vista, creemos que en el Grado de Maestro en Educación Primaria de nuestra universidad, se debe dar más importancia a enseñarnos las posibles soluciones o adaptaciones para los alumnos que presenten cualquier tipo de diversidad, de forma obligatoria. Ya que, actualmente, en la Universidad de La Laguna existe una mención en este grado dedicada a la Atención a la Diversidad, pero en nuestro caso hemos cursado la mención de Educación Física, donde se nos ha enseñado diferentes tipos de adaptaciones para niños con diversidades únicamente físicas.

5. CONCLUSIONES

Después de investigar la evolución del concepto del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH), hemos llegado a la conclusión del progreso científico de dicho trastorno. Antiguamente, se barajaba la posibilidad de que se pudiera tratar de una enfermedad mental, pero en 1980 fue cuando se implantó la definición del concepto de TDAH.

En los años 80, aparecen nuevos tratamientos donde se les da importancia a los tratamientos farmacológicos y psicológicos. En relación con los tratamientos farmacológicos, en la actualidad se continúa utilizando dichos tratamientos. En cuanto a estos tratamientos, no estamos de acuerdo que se sigan utilizando, ya que, cuando a un niño se le suministra un fármaco para reducir los síntomas del trastorno, tanto la personalidad como la esencia de dicho niño queda sometida o completamente anulada. Por otro lado, en cuanto a los tratamientos psicológicos, estamos de acuerdo, puesto que no observamos ningún efecto negativo hacia el niño, al contrario, opinamos que cuando dicho niño exprese tanto sus sentimientos como emociones al profesional, será una técnica beneficiosa donde el alumno pueda relajarse y mejorar su autocontrol.

Con respecto al concepto actual, este trastorno se presenta cuando la conducta del alumno sigue un patrón constante que lleva a la desatención o hiperactividad-impulsividad, que es más frecuente y grave que el de los niños de la misma edad, por lo que les puede perjudicar en su vida en general.

Podríamos concluir diciendo que no todos los alumnos con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad presentan los mismos síntomas y con la misma intensidad, puesto que, pueden manifestarse como leve, moderado o grave. Es importante destacar las dificultades de autocontrol como centro principal de dicho trastorno, ya que, no se trata de pereza o falta de voluntad, sino que los niños que presentan TDAH hacen un esfuerzo de prestar atención y poder mantener la concentración. Pero, por lo contrario, el cerebro de estos niños funciona de tal forma que les complica ejecutar diversas tareas, lo que conlleva, que estos niños cuando sea la hora de mantenerse concentrados y de prestar atención se vea entorpecida por cualquier distracción.

Las características principales de este trastorno son, por un lado, la dificultad que tienen para mantener la concentración, fundamentalmente en circunstancias en las que se ofrecen baja estimulación (déficit de atención), y por otro lado, la falta de interés o control cognitivo sobre

sus impulsos, asociado a la inquietud motora (hiperactividad). Estos dos signos pueden aparecer tanto juntos como separados.

Según los síntomas propios del TDAH, los alumnos con este trastorno pueden apreciar a lo largo de su escolarización diversas dificultades académicas, esto le puede provocar retrasos significativos en su aprendizaje, aunque su capacidad y nivel de inteligencia sean normales. Es esencial que los profesores conozcan las diferentes dificultades que se pueden encontrar en el aula, para así poder darle a cada alumno un aprendizaje ajustado a cada una de sus necesidades.

Los niños y niñas que sufren TDAH se caracterizan por niveles de inatención, impulsividad y actividad mucho más elevados de lo que les corresponde por edad, generando dificultades importantes en su adaptación escolar y rendimiento académico, convirtiéndose en una causa frecuente de fracaso escolar y/o exclusión social.

Después de haber investigado sobre las diferentes dificultades académicas que presentan los alumnos con TDAH en el aula, podemos destacar las dificultades que tienen para llevar a cabo las instrucciones del profesor, ya que dichos alumnos presentan dificultad para mantener el nivel de atención durante las explicaciones del profesor.

Las dificultades académicas que puede presentar un alumno con TDAH se pueden resumir en: presentan dificultades en la planificación del tiempo y en la organización, ya que manifiestan dificultades a la hora de organizar el tiempo; se precipitan en la realización de las tareas, porque este tipo de alumnos intentan ser los primeros en terminar las tareas, independientemente de si están correctamente respondidas o no; tienden a realizar una lectura precipitada, por consiguiente, no memorizan correctamente, y esto hace que no comprendan de manera correcta el enunciado de las tareas; mala reflexión y casi inexistente repaso de las tareas, que se relaciona con la precipitación en la realización de las tareas; dificultades para seguir las instrucciones del profesor, ya que al estar presente el déficit de atención, necesitan unas explicaciones breves y concisas; dificultad para mantener el nivel de atención, sobre todo en tareas de larga duración, puesto que al ser una tarea de larga duración, el alumno consigue mantener la atención únicamente al principio; y por último, la dificultad que presentan estos alumnos a la hora de mantener el orden de las tareas, es decir, van saltando de actividad en actividad sin completar ninguna de ellas. En conclusión, todas estas dificultades académicas hacen que su rendimiento académico sea bajo, puesto que con dichas dificultades es muy difícil seguir el ritmo de la clase.

Según los problemas específicos en educación primaria, nos encontramos con que mientras los alumnos van creciendo, también aumentan sus dificultades y repercusiones negativas que el TDAH realiza en los comportamientos de los niños. Es en el período escolar de educación primaria donde, de manera más evidenciada, se ponen de manifiesto la complejidad de los niños con TDAH para afrontar los desafíos que se les presentan desde el ámbito educativo.

En el ámbito educativo, el docente constituye la evolución de todos los alumnos, pero no solamente en el ámbito de los estudios, sino también en el ámbito afectivo. Por ello, citaremos a continuación algunas de las estrategias que se pueden utilizar para facilitar el trabajo en el aula y mejorar el rendimiento y la conducta de los alumnos. Pueden ser las siguientes: los docentes deberán formular las reglas de la clase para todos los alumnos, no solo para los niños que presentan TDAH; el profesorado tratará de evitar aquellas circunstancias que el alumno hiperactivo no puede controlar; los docentes no deben intentar cambiar todas las conductas al mismo tiempo, sino que se debe empezar por las conductas más fáciles de cambiar; para favorecer el cambio de conducta del niño hiperactivo, se deben modificar las condiciones del espacio del aula, distribuir los muebles de la manera que más ayuden a concentrarse al alumno.

Normalmente, los niños con TDAH no suelen terminar las tareas, por el esfuerzo que tienen que realizar para concentrarse. Para ayudarles en este último aspecto, y para que puedan recibir refuerzos positivos por parte del profesor, este debe decirle al alumno que presenta TDAH que acuda con más frecuencia a la mesa del profesor. Es decir, si el maestro encarga la realización de cuatro preguntas a toda la clase, al alumno hiperactivo debe decirle que cada vez que termine una pregunta, vaya al profesor para corregirla, y así poder recibir refuerzo positivo.

Los docentes deben encontrar la manera de recompensar las conductas positivas a los alumnos, ya que esto facilita que dichas conductas aumenten. Las recompensas no deben ser de carácter material, sino recompensas como: privilegios en el aula como, por ejemplo, hacer recados, repartir el material a sus compañeros o borrar la pizarra. brindar una atención especial al alumno, para que él se sienta más atendido, conceder puntos individuales, o grupales, reforzar positivamente en público, tanto delante de los alumnos, como ante otros profesores y los padres.

En conclusión, optamos por dos técnicas muy útiles para mejorar la conducta del alumno en el aula. Por un lado, el castigo como consecuencia directa de su mal comportamiento, por ejemplo, si el alumno le quita unos cromos a su compañero, como castigo, este alumno deberá

regalarle cinco cromos a su compañero, pero no debe tenerlos repetidos. Esto le hará valorar, para la próxima, que en vez de quitárselos a su compañero, deberá intentar compartirlos o intercambiarlos. Por otro lado, realizar en una magnitud excesiva la conducta que si incumple, por ejemplo, si está prohibido correr por los pasillos, y el alumno lo hace, en consecuencia deberá recorrer cinco veces el pasillo, pero caminando muy lentamente.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Orjales Villar, I. (1998). El tratamiento del niño hiperactivo. *Déficit de Atención con Hiperactividad: Manual para padres y educadores* (pp. 131-146). Madrid: CEPE.

Quintero Gutiérrez del Álamo, F. J., Correas Lauffer, J., y Quintero Lumbreras, F. J. (2006). Evolución histórica del trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) y conceptos relacionados. *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad a lo largo de la vida* (pp. 1-8) Madrid: Ergon.

Meca, R. (s.f). *Dificultades académicas de los niños con TDAH a lo largo de la escolarización*. Recuperado de <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/dificultades-academicas-de-los-ninos-con-tdah-a-lo-largo-de-la-escolarizacion-.html#>

Hidalgo Vicario, I., Soutullo Esperón, C. (s.f). *Genética y TDAH*. Recuperado de <https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/genetica-y-tdah.html>